

Las promesas incumplidas de la mezcla social: el caso del Cabrini Green / Near North área en Chicago

Las políticas públicas de mezcla social se han promulgado como la inversión de qué segregación y se supone que la pobreza concentrada produjo: problemas sociales intensificados (es decir, "efectos del vecindario"). Además, los discursos dominantes de la diversidad tienen proporcionado más apoyo a la idea de la mezcla social. Estudios sobre planificados y no planificados. vecindarios diversos han demostrado cómo pueden surgir ciertos patrones diversos perdurar en el tiempo. Sin embargo, estos estudios no han podido explicar cómo tal demografía La diversidad se convierte en integración. En este artículo, me baso en una perspectiva multidimensional de integración socioespacial para presentar un estudio de caso cualitativo del Cabrini Green / Área cercana al norte de Chicago: un vecindario con una larga historia de segregación y Diversidad social reciente. El caso muestra cuán polémica es esta nueva coexistencia ha sido la importancia y cómo la segregación ha estado cambiando sus mecanismos de aplicación de la vivienda a otras esferas de la vida. Concluyo con reflexiones sobre cuatro dimensiones de integración socioespacial, y sobre la problemática política y teórica implicaciones del paradigma de "mezcla social".

Palabras clave: segregación; integración; políticas de mezcla social; Cabrini Green; barrio efectos

Introducción

En Eva's Café, una cafetería exclusiva y sin cadenas en Sedgwick Street, en la parte superior-media-clase, los yuppies blancos se sientan con sus computadoras portátiles Apple en cómodas sillas frente a una chimenea. El ambiente acogedor les permite mirar la tormenta de invierno a través de los grandes ventanales. Pero lo que también se puede ver es la situación perfectamente opuesta en el otro lado de Sedgwick: una de las dos entradas tipo prisión de Marshal Field Apartments, un gran proyecto de vivienda subsidiada, habitado por aproximadamente 1,500 afroamericanos pobres, quienes son acosados por la policía y evitados por los blancos cuando están en las calles.

Esta instantánea muestra la realidad de lo que la mayoría de los análisis demográficos clasificarían como un "barrio integrado": personas de muy diferentes razas y condiciones socioeconómicas fondos que comparten el mismo espacio geográfico. Pero en términos sociológicos, esto está lejos de ser representando la integración. Los dos grupos en este caso son mundos separados. Ellos no van a escuela o iglesia juntos. Caminan en diferentes aceras. Frecuentan diferentes Espacios públicos. Y cuando se encuentran uno frente al otro, rara vez dicen "hola". En las palabras de un entrevistado, viven "geográficamente cerca, pero de manera realista muy lejos".

Chicago ha crecido con grandes áreas de poblaciones pobres segregadas, y las transformaciones neoliberales han empeorado su situación a través de educación de baja calidad y segregada, desinversiones públicas y privadas, y la desaparición de oportunidades de empleo formal. Sin embargo, iniciativas políticas como la vivienda de ingresos mixtos han creado una imagen aparentemente opuesta: algunas áreas de extrema raza / diversidad de clases. En Chicago, Estas políticas han reunido a los residentes negros pobres de viviendas públicas con ricos propietarios de condominios (la mayoría de ellos blancos). En este caso, la llegada de residentes de mayor estatus ha modificado la calidad de los servicios públicos y privados, fomentando debates sobre la posibilidad de ciudades menos segregadas y elevar las expectativas de grandes salidas sociales proviene de estas mezclas. Sin embargo, esta proximidad entre grupos ha creado más ganancias simbólicas que concretas, debido a divisiones persistentes en otras esferas de la vida, y arreglos institucionales que perpetúan las diferencias socioeconómicas. Dentro de este contexto, Este artículo investiga cómo esta proximidad a los vecinos más ricos afecta la integración de grupos excluidos en varias dimensiones: acceso a oportunidades, relaciones intergrupales, y construcciones simbólicas de comunidades.

El artículo está organizado de la siguiente manera. Primero, reviso algunos enfoques básicos sobre segregación, integración y políticas públicas relacionadas. En segundo lugar, describo el caso seleccionado y los métodos para este estudio. Tercero, muestro los resultados de esta investigación, clasificados en cuatro dimensiones de la integración socioespacial (física, funcional, relacional y simbólica). Finalmente, concluyo con reflexiones sobre estas dimensiones, y sobre teoría y política. trascendencia. Dentro de la literatura, este artículo tiene como objetivo contribuir con un amplio marco para analizar la mezcla social, considerando una amplia gama de implicaciones diferentes que estos ambientes imponen a los residentes pobres.

Segregación, integración y políticas públicas.

El término segregación residencial se usa generalmente para denotar la concentración espacial de grupos sociales debido a fuerzas de exclusión racial y / o de clase (Marcuse, 2005). Por décadas, La perspectiva dominante en los Estados Unidos se ha centrado en la pobreza concentrada y su consecuencias, en la literatura de los llamados "efectos del vecindario" (Jargowsky, 1997; Massey y Denton, 1993 ; Sampson, Morenoff y Gannon-Rowley, 2002 ; Wilson, 1987). Al refutar estas visiones dominantes, los autores más críticos han afirmado que el consenso Las consecuencias de la segregación provienen de estrategias de subsistencia en el contexto del Estado con: sorteo (Gotham, 2002; Wacquant, 1997), y que los efectos del vecindario son en realidad el resultado de arreglos institucionales específicos (Gans, 2008; Wacquant, 2009) En este contexto, Las políticas contemporáneas para la mezcla social esencialmente han equiparado la "integración" con la dispersión espacial de grupos de poblaciones marginadas por raza y clase, con la esperanza de revertir los supuestos efectos negativos de vecindad de la segregación.

A pesar del uso generalizado en los discursos de políticas, existe una notable ausencia de claridad sobre El significado del concepto de integración (Ruiz-Tagle, 2013) La palabra es usualmente empleado para designar lo contrario de la segregación, pero sin comprender su implicaciones conceptuales La integración es un concepto difuso, principalmente porque su significado interno implica una espada de doble filo. La etimología de "integración" muestra que la palabra podría significar "integración" e "integridad" al mismo tiempo (Arnal, 1999). Es decir, mientras la integración (unirse a nuevos elementos) conlleva el riesgo de romper la integridad del sistema (integridad), la integridad completa deja de lado todos los demás elementos (Arnal, 1999) Además, Los diferentes usos disciplinarios de la palabra "integración" muestran beneficios potenciales, neutrales efectos y posibles daños (Ruiz-Tagle, 2013). Dentro de los beneficios, la integración podría significa la eliminación de barreras y la apertura de sistemas cerrados. Entre los efectos neutrales, existe la simple mezcla de partes en el mismo espacio. Y en daños, está la pérdida de identidad, ruptura de integridad o desintegración por incompatibilidad.

En teoría social, el estudio de *la integración social* ha pasado por tres diferentes tradiciones Primero, la sociología funcionalista trata la integración como una *descripción neutral de relaciones* , siempre vinculadas al consenso, la organización social y el orden (Durkheim, 1997) Segundo, la sociología progresiva posterior a la Segunda Guerra Mundial vincula la integración con las *ideas positivas. de inclusión* , derechos y ciudadanía (Strobl, 2007). Y tercero, se ha estudiado la integración. en los Estados Unidos como *reacción negativa a las políticas de desegregación*, principalmente en vivienda y escuelas, que se plasma en la idea del "agotamiento de la integración" (Cashin, 2004). Las políticas de mezcla social han surgido en tiempos y lugares históricamente específicos (Sarkissian, 1976): A mediados del siglo XIX, Gran Bretaña bajo visiones utópicas de reunificación, bajo ideales igualitarios después de la Segunda Guerra Mundial, y recientemente para abordar los problemas sociales de la concentración pobreza en varios contextos neoliberales. Aquí, sugiero que cuatro ideas persistentes tienen convertirse en la base de las recientes políticas de desegregación en los Estados Unidos: (1)Representación de los guetos como formas sociales patológicas

(Jargowsky, 1997; Massey y Denton, 1993; Wilson, 1987); (2) el vínculo entre la concentración de la pobreza y los problemas sociales, o "Efectos de vecindad" (Sampson et al., 2002); (3) la sugerencia implícita de que "geografías de oportunidad" sigue a los grupos más poderosos y pasa al resto (Galster y Killen, 1995); y (4) los supuestos de que los entornos de ingresos mixtos crearía un círculo virtuoso de redes sociales, control social y modelos a seguir (DeFilippis y Fraser, 2010). De hecho, las políticas de mezcla social han estado rodeadas por una retórica política ambiciosa, como Henry Cisneros (2009) lo pone: "Renta mixta bien planificada las comunidades pueden convertirse en el punto focal para el progreso esencial de nuestras ciudades y nuestra nación "(p. 13). Sin embargo, varios académicos han enfatizado la necesidad de reducir estas expectativas. (ver DeFilippis y Fraser, 2010 ; James., DeFilippis y Joshua., 2012).

Aunque las políticas de mezcla social han mejorado la calidad de los servicios privados, También han provocado la ruptura de los lazos sociales, la asimilación y la desintegración entre los pobres. población (Bolt, Phillips y Van Kempen, 2010 ; Cashin, 2004; Greenbaum, 2002). La evidencia más reciente ha demostrado que los beneficios de estas políticas han sido más simbólicos que instrumental (Joseph & Chaskin, 2010), debido a las persistentes divisiones en otras esferas de la vida, tales como escuelas y espacios públicos, y debido a arreglos institucionales que perpetúan diferencias económicas, la integración se considera un ideal para los responsables políticos en contextos históricamente segregados, pero a menudo se reduce a la proximidad residencial. , sin tener en cuenta varios otros aspectos que contribuyen y mantienen la exclusión social. De hecho, las comunidades de ingresos mixtos han sido criticadas recientemente como un ataque neoliberal contra los pobres. La idea de "Gentrificación por sigilo" (Bridge, Butler y Lees, 2012) se refiere a la destrucción de barrios de bajos ingresos para dar paso a mejores ganancias inmobiliarias.

El estudio empírico de la integración socioespacial se puede dividir en dos líneas. Primero, allí algunos autores se centran en vecindarios diversos *no planificados*, tratando de presentar el caso que los ambientes menos segregados no están en contra de la naturaleza humana. Y aquí distingo Dos corrientes. Por un lado, hay un *modelo ecológico - demográfico* que intenta explicar La aparición espontánea de patrones de diversidad estables en términos de cambios demográficos. (Ellen, 2000) Y, por otro lado, existe un *modelo político - institucional* que destaca La influencia activa de actores poderosos y organizaciones de base que trabajan para lograr convivencia deseada (Cashin, 2004; Nyden, Maly y Lukehart, 1997) Sin embargo, la mayoría Los autores que estudian diversos vecindarios no planificados solo muestran cómo surge esta diversidad y cómo se sostiene. Pero *no explican cómo la diversidad podría conducir a la integración*, y frecuentemente *pasan por alto la persistencia de diferentes formas de segregación* y sus consecuencias.

En un segundo capítulo, los autores se centran en vecindarios de ingresos mixtos *planificados*, con una abundante literatura de la década de 1990, en la medida en que la mezcla social es una de las más estudiadas asignaturas en el campo. Sin embargo, existe una amplia dispersión de subtemas, lo que difumina panorama general, los supuestos fundamentales y los resultados finales. Hay estudios sobre el percepción de impactos físicos (por ejemplo, Joseph y Chaskin, 2010), estudios sobre el conjunto beneficios para las personas pobres (p. ej., Fraser & Kick, 2007), estudios sobre la cohesión entre diferentes grupos sociales (por ejemplo, Arthurson, 2002) y estudios de interacciones sociales (por ejemplo, Rosenbaum, Stroh y Flynn, 1998), para nombrar unos pocos. Sin embargo, *no hay suficientes estudios exhaustivos* que se centren en la interrelación de las diferentes dimensiones que afectan la integración de los grupos desfavorecidos. Hace muchos años, Sarkissian (1976) demostró cuán diferentes (e incluso divergentes) eran los argumentos a favor de la mezcla social, desde estética, igualdad de oportunidades, consenso social, funcionalidad urbana, espíritus de emulación, etc. Si conectamos esta dispersión de temas con la falta de claridad del concepto de integración, podemos ver que un enfoque más integral es esencial.

Para abordar la complejidad de la integración social, varios autores han utilizado un enfoque dimensional. En el caso de la integración socioespacial, comencé con un enfoque bidimensional elaborado de forma incremental por David Lockwood, Jürgen Habermas, y Anthony Giddens (Ruiz-Tagle, 2013), quienes hicieron una distinción entre sistema integración (reciprocidades entre colectividades) e integración social (reciprocidades entre actores). En base a esto, he sugerido que la integración socioespacial se manifiesta como una relación compuesta de cuatro dimensiones (Ruiz-Tagle, 2013): (1) *físico*: proximidad entre diferentes grupos sociales; (2) *funcional*: acceso a oportunidades y recursos; (3) *relacional*: interacciones no jerárquicas; y (4) *simbólico*: identificación con un terreno común. Esta definición utiliza elementos de las tres tradiciones mencionadas del estudio de integración. Es descriptivo, como la tradición funcionalista, ya que esta es un esfuerzo taxonómico para dar cuenta de todos los posibles efectos de la mezcla social. Es algo normativo, como en la tradición de la sociología progresiva, porque cuestiona la deformación de un ideal histórico. Y es crítico, como en la tradición negativa de los Estados Unidos, porque contrasta la experiencia de diversidad con un análisis agudo de exclusión socioespacial.

Área Cabrini Green / Near North: caso y métodos

Como ejemplo de diversidad urbana, elegí el área Cabrini Green / Near North en Chicago. Cabrini Green fue un gran proyecto de vivienda pública dentro del rico Near North Side, habitado por una mayoría de afroamericanos pobres. Después de décadas de esfuerzos concertados de desinversión social y económica (Goetz, 2013), se está transformando en un área diversa con la introducción de desarrollos de ingresos mixtos. Cabrini Green y los vecinos a su alrededor, presentan una larga historia de diversidad, segregación, luchas raciales y intentos recientes de borrar su historia (Bennett y Reed, 1999). Las diferentes iniciativas del Departamento de Vivienda y Desarrollo Urbano (HUD), la Autoridad de Vivienda de Chicago (CHA) y la ciudad de Chicago para Cabrini Green han buscado los mismos objetivos generales: demolición de edificios de gran altura y creación de desarrollos sostenibles de ingresos mixtos. La idea general era contrarrestar los supuestos problemas principales (aislamiento social, pobreza concentrada y viabilidad del vecindario), para estimular relaciones comunales y atraer nuevas empresas y oportunidades para personas de bajos ingresos. Un funcionario de CHA resume las razones para crear un proyecto de ingresos mixtos:

La idea general de los ingresos mixtos es descontinuar el aislamiento de las familias de bajos ingresos en viviendas de alta densidad, **atraer mayores ingresos [personas], lo que atraería servicios y negocios a áreas que normalmente no vendrían**, y oportunidades de crecimiento... [énfasis adicional]

La Figura 1 muestra los límites del área y la ubicación de los diferentes tipos de productos asequibles. alojamiento.

En la actualidad, con una población de casi 10,000 personas, esta área ejemplifica la diversidad racial, socio-económica y de vivienda. En términos raciales, el área es 52% negra y 37% blanco no hispano. En términos socioeconómicos, el 54% de los hogares son parte del primer y segundo quintiles de ingresos de Chicago MSA, y 36% son del cuarto y quinto quintiles.

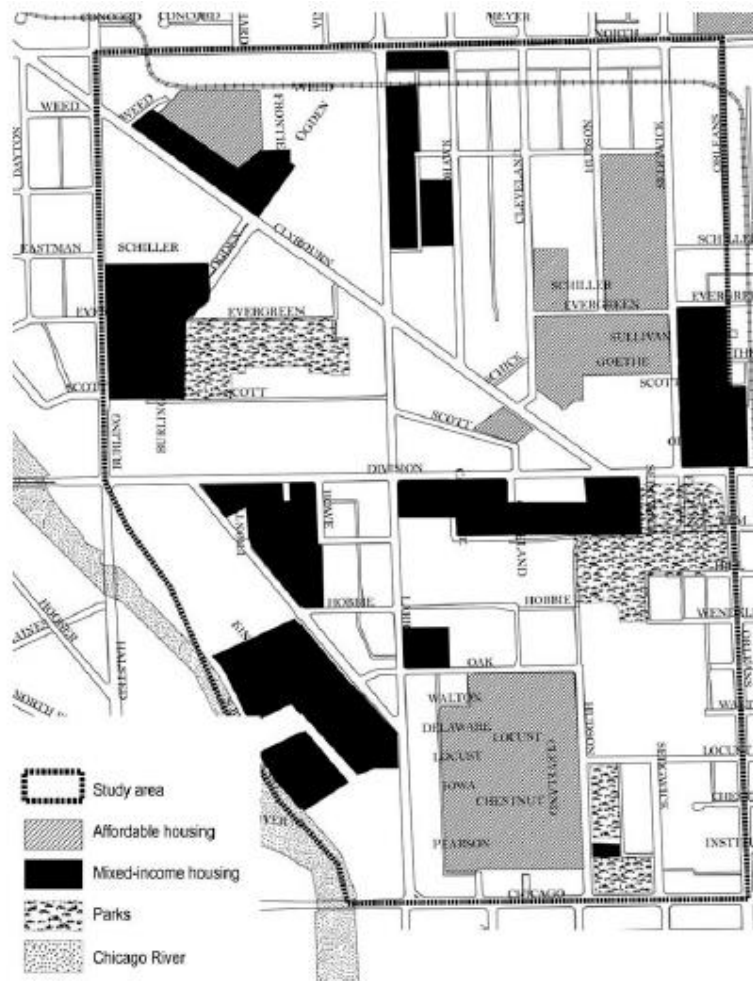


Figure 1. Different types of affordable housing.
Source: Author's analysis.

Pero no todos los negros son pobres en este vecindario; El 15% de los hogares negros son parte de los tres quintiles más ricos. Y con respecto a la vivienda, hay una serie de situaciones. Para la población pobre, hay unidades de vivienda pública, unidades subsidiadas en desarrollo de ingresos mixtos y unidades de la Sección 8 (Vales de Elección de Vivienda, AVC) en organizaciones no gubernamentales. Y para la población de clase media, hay unidades de alquiler y condominios en desarrollos de ingresos mixtos y otras unidades de vivienda multifamiliar y unifamiliar. La Figura 2 muestra algunos de los desarrollos de vivienda y la Tabla 1 muestra la demografía cambios en la última década.

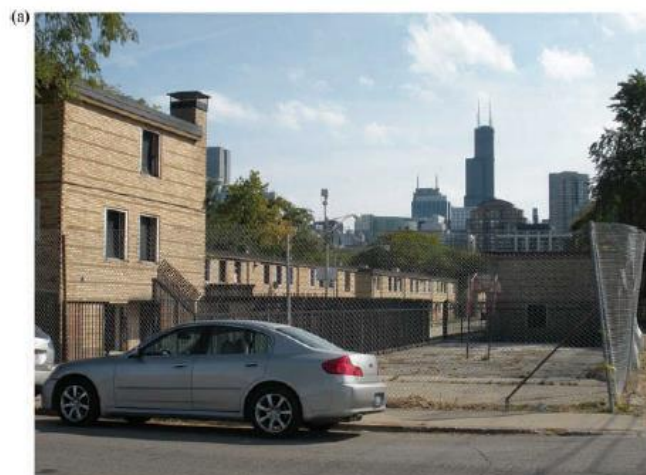




Figura 2. The Row Houses (antiguo Cabrini, lado izquierdo) y Parkside of Old Town (ingresos mixtos, lado derecho). Fuente: Fotografías del autor.

Table 1. Demographic changes in the Cabrini Green/Near North area, 2000–2010.

	2000	2010
Total population	10,290	9,645
Percentage black	86.7%	51.7%
Median income (in 2011 dollars)	\$24,450	\$32,500
Percentage with income over \$50,000 (in 2011 dollars)	27.7%	44.9%
Percentage homeowners	12.1%	27.8%
Percentage of families that are poor	54.3%	42.4%

Source: 2000 US Census, 2010 US Census at www.census.gov.

Los datos para este estudio se obtuvieron de ocho meses de investigación cualitativa. Usé tres tipos de fuentes de datos: (1) 50 entrevistas con residentes y actores institucionales, (2) notas de campo de las reuniones del programa Near North Unity Program (NNUP)³ y observaciones de varios espacios de encuentro entre grupos, ⁴ y (3) "inventarios espaciales" en los que ubiqué las huellas de la presencia simbólica de cada grupo. Entre los residentes entrevistados, yo asumí tres ejes de diferenciación; establecidos / recién llegados, de bajos ingresos / de mayores ingresos, y negro / blanco. Los dos primeros ejes estaban superpuestos: las personas establecidas pertenecían a la antigua comunidad de urbanizaciones de bajos ingresos, y los recién llegados eran todos de clase media y media alta que busca un buen acuerdo de vivienda en este terreno inmobiliario de primer nivel. Pero el tercer eje era menos estricto; mientras que los residentes de bajos ingresos establecidos eran casi 100% Negro, los recién llegados más acomodados eran mayoritariamente blancos, con un componente negro considerable. Todo el material recogido se codificó en dos rondas. Primero, durante el trabajo de campo, lo codifiqué con procedimientos de codificación descriptivos y en vivo. En la segunda ronda, creé salidas de cada código y resumí las ideas de cada cita, para no perder

la riqueza de datos. Luego seguí algunas manipulaciones analíticas para ordenar, implementar y triangular datos de diferentes fuentes

La experiencia de integración

Basado en el marco multidimensional proporcionado al principio, aquí desplegué los resultados de esta investigación para resaltar la interrelación de dimensiones.

Dimensión relacional: interacción entre grupos

En una cálida tarde de septiembre, estaba sentado entre la cancha de baloncesto y el campo de béisbol en Seward Park: una antigua reliquia de los tiempos de Cabrini Green que ahora está remodelado para adaptarse a la identidad gentrificada del barrio. La asistencia a este parque es altamente diversa, con negros de bajos ingresos de todas las edades y adultos jóvenes de alto estatus con sus hijos. La policía también es un componente oficial de este espacio: la mayoría de veces, hay un coche de policía estacionado en medio del parque con dos oficiales. En este día, mientras jugaba baloncesto, un grupo de 15 niños negros de bajos ingresos comenzó a jugar como una pelea, simulando artes marciales, pero en realidad no peleando. Dos segundos después de eso, los policías, mirándolos de cerca desde su automóvil, sonaron sus sirenas. Los niños miraron el auto de la policía y volvieron a jugar baloncesto como si nada pasara. Algunos minutos después de eso, varios adultos blancos de clase alta comenzaron a llegar al campo de béisbol; Era una liga organizada con cuatro o cinco equipos. Además de su equipo, estos adultos trajeron varias cajas de cerveza enlatada, que bebieron cada vez que no estaban realmente en el diamante de béisbol, sin siquiera cubrir las latas en una bolsa de papel. Los policías, a la misma distancia que estaban de los niños negros jugando baloncesto, se limitaron a mirar y disfrutar el juego, mirando lo que evidentemente era una conducta ilegal en el espacio público.

Instantáneas como esta ilustran los fuertes contrastes en el tratamiento policial y cómo los diferentes grupos en esta área interactúan principalmente con los suyos. Los negros de bajos ingresos usan el espacio público para socializar y conocer gente nueva. Por otro lado, los blancos de altos ingresos no solo evitan los negros siempre que sea posible, sino que también usan el espacio público con redes de amigos preexistentes, procedentes de sus redes más extendidas. En otras palabras, el espacio público en este vecindario no es una instancia de socialización cruzada para los dos grupos. En espacios más controlados y domesticados (como cafeterías, restaurantes y supermercados), las personas de altos ingresos representan la mayoría, y hay más espacio para encuentros casuales. Por el contrario, en espacios más abiertos y libres (como los parques), los negros de bajos ingresos son la mayoría -aunque bajo control policial severo. Este uso del espacio público también es indicativo de la forma en que ambos grupos interactúan entre sí. Durante mis entrevistas, observé una generalizada sensación de ignorancia y desconfianza hacia "el otro". Los negros de bajos ingresos sienten que las personas de clase alta están trayendo recursos al vecindario, pero no están viendo muchos beneficios de esos recursos. Por otro lado, varios residentes de clase alta piensan que los negros de bajos ingresos se irán tarde o temprano, según las tendencias generales de gentrificación, o incluso sobre información directa proveniente de corredores de bienes raíces. Charlotte, un profesional negro de clase media de unos cincuenta años, que trabaja para la NNUP, describe esta situación:

Hace 11 años ... Hace 10-11 años ... cuando el Plan de Transformación comenzó a ser implementado (...) a las personas se les dijo: "¡Entra ahora, precios bajos!". ¡Estas personas se habrán ido en 5 años! ". . .

El Programa de Unidad Cerca del Norte, el único caso en el que las personas de ingresos bajos y altos se reunieron y discutieron los problemas de la comunidad de forma regular, fue el principal lugar para observar cómo se desplegó el conflicto en la vida real. El programa fue creado por concejal del vecindario (un antiguo residente de Cabrini Green), y se pensó que traería unidad y cohesión social a

esta área diversa. De hecho, ha servido al menos para reunir a personas altamente diferentes, alrededor de la mesa y discutir temas locales. Sin embargo, este ha sido el lugar donde la desconfianza, la ignorancia, el resentimiento y la ira se ha enfocado de manera sutil y abierta. Y estos conflictos estuvieron marcados fuertemente por el tema de la raza. De negros de bajos ingresos que socializan en el vecindario se generalizan como delincuentes y merodeadores, y los blancos de clase alta se generalizan como personas motivadas únicamente por la protección de sus valores de propiedad. Una discusión pública en una de estas reuniones entre Rachel, blanca de ingresos altos y Aisha, negra de bajos ingresos, ambas de alrededor de 40 años, resumen esta desconfianza:

Rachel: hay una tienda de licores que hemos estado intentando cerrar (...) y todavía están traficando drogas y cosas por allí (...) cuando intentas deshacerte de ellas... eso es una enorme cosa que literalmente llevó años deshacerse de eso (...) ¿Por qué CHA (...) no puede hacer algo para obtener deshacerse de Row Houses y deshacerse de la ... para hacer algo que ayude a la policía con el crimen?

Aisha: (...) las personas que se quedan frente a la licorería, por supuesto que están vendiendo cigarrillos!!! y no drogas !!! conoce un poco tu comunidad!!!

Como se manifiesta aquí, el uso del lenguaje de los residentes de nivel superior es muy cortés cuando se refiere a cuestiones de raza, mientras que los negros de bajos ingresos son más expresivos y explícitos. En la intimidad de las entrevistas, sin embargo, hubo algunos blancos de altos ingresos que hablaron de manera más abierta e incluso reconocieron una sensación de racismo. Diane, una mujer blanca de clase media alta de unos cuarenta años, describe esta situación:

... para ser honesta contigo... Nunca fui muy racista, pero siento que, viviendo en este vecindario... Me he vuelto muy racista ... quiero decir, creo que no es algo muy bueno decir sobre la gente... porque no es algo de lo que me sienta orgulloso, pero... La gente es un poco perezosa... No estoy diciendo que todas las personas de bajos ingresos son flojas o lo que sea... pero aquí ves mucha pereza, y no ver gente para... como un mejor trabajo... son hostiles...

Pero la posición racial más complicada es la de la clase media negra. La situación más difícil para ellos, que surge con frecuencia en este barrio diverso, es cuando los blancos de altos ingresos los toman como residentes subsidiados o les tienen miedo como potenciales delincuentes en las calles. En esas situaciones, muestran solidaridad con los negros de bajos ingresos en su percepción de los blancos de estatus superior, pero al mismo tiempo, intenta reafirmar su posición de clase y mantener una distancia de los negros pobres. Lance, un profesional negro de clase media en sus setenta, retrata la solidaridad racial entre clases:

... todos tienen derecho a vivir ... necesitan aprender a respetarse mutuamente ... necesitan aprender a entender eso... Como ser negro connota miedo, también lo hacen los perros... ya sabes, con la gente... agarrando tu bolso cuando me ves pasar... "¿podrías pensar que te voy a robar?... ¿Quién te dijo que te iba a robar?... ¡Puedo comprarte el culo! "...

Pero Darnell, un negro propietario de viviendas de clase media de unos cuarenta años, describe la fragmentación inter-racial producida por distancias de clase:

Creo que aún mantenemos esta distancia... No es que nos conozcamos... Quiero decir... Claramente soy un dueño de casa, estoy claramente en esta relación con... Creo que hay... una distancia que mantenemos. No lo sé... No creo que sea una falta de confianza... Solo creo que es, ya sabes, un miedo a cruzar esa línea para llegar a conocerse... en un... en un nivel más profundo y de confianza...

En términos de solidaridad grupal, los negros establecidos de bajos ingresos tienen la ventaja de ser más cohesivo debido a su presencia histórica y establecida en el área. Ellos se sienten algo unidos por

su historia pasada, limitaciones actuales y futuro incierto, como Latreese, un líder local negro de clase media baja en sus cuarentas, describe:

... ¡Este es mi barrio !, por eso estoy aquí... si siento que no pertenezco, no estaría aquí (...) ya sabes, pero estoy comprometido con los residentes de esta comunidad y con los jóvenes de esta comunidad... y por eso vivo aquí...

En contraste, las personas de altos ingresos no tienen una historia común, y tienen un presente muy desconectado. La mayoría de ellos tienen redes extendidas, con sus amigos, familiares y colegas que viven fuera del barrio. Sin embargo, a través de estas reuniones de NNUP, los residentes de altos ingresos han estado ganando cohesión, conocimiento y poder. Ellos han superado su situación como "extraños desconectados", han establecido nuevas organizaciones (más allá de NNUP), y han usado sus niveles más altos de capital cultural para estar actualizados, e incluso avanzado, sobre muchos temas que afectan el desarrollo urbano y social del barrio. De hecho, han convertido el reclamo de los negros de bajos ingresos en su reclamo propio: derecho a quedarse y decidir el futuro de su barrio. Kevin, un blanco propietario de condominios de clase media alta en sus cincuenta, describe esto:

No creo que nadie sea dueño del vecindario... que ha sido un pequeño problema en ... con algunos de los ... viejos Cabrini Green ... personas ... que son ... este sentimiento de ... algo que poseen ... y ... yo no ... yo ... no creo que ese sea el caso (...) hay un sentimiento de "he estado aquí más tiempo" ... y creo que tienen que aceptar la diversidad en el barrio (...) usted vive allí un día o 100 años... Tienes los mismos derechos...

Aunque parece justo que cualquier residente pueda reclamar algún derecho de propiedad, existen dos problemas con esta cita. Primero, hay una gran diferencia de potencia entre pobres negros y blancos ricos cuando reclaman tales derechos. Segundo, hay una visión particular de los más privilegiados, que piden un trato igualitario de ambos grupos cuando son los recién llegados, pero rechazan esa igualdad cuando están establecidos. Por décadas en Chicago, la línea de color se ha impuesto a los residentes de alto rango que han reclamado derechos de propiedad, enviando mensajes hostiles y poco acogedores a los negros pobres (ver Massey y Denton, 1993) Pero a pesar de estas marcadas diferencias, hay excepciones notables. Emily es una residente blanca, de clase media y de 40 años. Ella tiene una educación universitaria, trabaja en varias áreas de especialización, y tiene tres hijos en su propia casa con su esposo, donde han estado viviendo durante 18 años. Su sentido de comunidad a través de las fronteras raciales y socioeconómicas eran realmente auténticas, yendo más allá del tradicional "charla feliz "sobre la diversidad (Bell & Hartmann, 2007) Ella enseña taekwondo en un barrio (casi 100% negro), dirige una organización de clubes de bloque, participa en un grupo de baloncesto, y se ha ofrecido como voluntario en la oficina del concejal. Por eso ella era la única blanca recibiendo un premio para los "héroes y defensores" de la comunidad de la NNUP. Ella está realmente involucrada y prefiere no saber sobre el crimen y cosas similares, y en cambio trabaja para interacciones positivas entre todo tipo de residentes. También fue crítica sobre la actitud de otras personas de clase media por no involucrarse y no mirar a los negros pobres como seres humanos:

... Me siento diferente... Siento que a veces la gente pierde el punto... Algunos de nuestros amigos... diría, ya sabes ... "oh, simplemente se deshicieron de las pandillas... se deshicieron de la actividad de las pandillas" ... y digo "no entiendes que pandilla es una palabra, ¿y hay personas reales y caras que van a eso?... y otros que buscan su comunidad, y esa es su forma de tener comunidad... porque si no tienen comunidad, solo conocen a alguien para mostrarles otra manera...

Como instituciones que trabajan para las relaciones intergrupales, las iglesias locales podrían jugar un papel importante para este barrio. Sin embargo, el número de iglesias diferentes en el área es abrumadora. Hay nueve iglesias para un territorio de 10.000 personas. Primero son cinco iglesias que estuvieron profundamente involucradas en la antigua comunidad Cabrini Green y cuya congregación

es casi 100% negra: San Mateo, San Lucas, Union Baptist, Santa Familia luterana y Wayman AME. En segundo lugar, hay algunas iglesias antiguas: LaSalle Street Church, Fourth Presbyterian Church y St. Joseph Church, que formaban parte de comunidad de inmigrantes que es anterior a Cabrini Green (principalmente italianos), y que ahora atrae residentes de Gold Coast, residentes de clase alta en proyectos de ingresos mixtos y algunos residentes negros de clase media también. Finalmente, la institución más nueva es Park Community Church, una iglesia rica que es explícitamente "pesada para los jóvenes profesionales urbanos, solteros principalmente (...) casi completamente caucásicos", como lo describió uno de sus miembros. Esta saturación de las iglesias, y sus diferentes congregaciones, las ha separado de un papel alguna vez relevante de la cohesión social en el barrio. De hecho, algunos residentes piensan en iglesias como "la institución más segregada". En los últimos años, sin embargo, las iglesias locales han creado la Alianza del Ministerio del Norte Cercano, tratando de organizar actividades juntas. Esas actividades, como una celebración conjunta de Acción de Gracias, han creado auténticos "momentos de integración", pero no ha sido más que el momento. De hecho, la mayoría de la congregación las opciones provienen de fuera del vecindario, debido al desplazamiento de personas negras de bajos ingresos, o simplemente a una elección de una denominación particular o comunidad. Además, ellos han pasado de la protección de la comunidad establecida contra demoliciones y gentrificación, a un conflicto con sus fuentes de financiación, e incluso a una participación abierta en negocios de desarrollo. Kevin, propietario de un condominio blanco de clase media alta en sus cincuenta, explica el papel de una iglesia en el desarrollo de la tierra:

... él [miembro de X iglesia] está haciendo un muy buen trabajo en NNUP ... pero, [X] iglesia es el propietario de un desarrollo de 500 unidades... eso se construirá al otro lado de la calle... nosotros no escuchar algo al respecto... 500 unidades... 4 rascacielos.... un gran, gran trato....

Los problemas de delincuencia y seguridad son otros aspectos que complican aún más las relaciones intergrupales. El problema de la seguridad es generalizado, pero está marcado por una importante polarización racial: los negros de todas las clases no se sienten inseguros en absoluto, mientras que todos los blancos de ingresos altos se sienten muy inseguros en el vecindario. Los blancos de estado superior describen que el problema más problemático en su vida cotidiana es la gente negra parada en las aceras. La mayoría de los blancos que entrevisté se referían a esta situación como si los negros estuvieran vendiendo drogas, robando o intimidando a personas. David, un propietario de condominios blancos de clase media alta en sus cuarentas, retrata este sentimiento:

No me siento seguro caminando por la calle, incluso si me paro en el lado opuesto de la Sección-8 alojamiento... Todavía no me siento seguro... Tengo miedo de que me asalten, me van a apuñalar... porque hay merodeo... ¡el merodeo me vuelve loco! Es solo el colgar afuera... sus me gusta... "¡Siéntate en tu maldito porche! ¡Ya sabes, siéntate en tu casa ... ve a un parque, no estés pasando el rato en la esquina de la calle!... porque eso solo incomoda a las personas... tal vez es su forma de vida, pero ¿sabes qué? ... **te 've consiguió a empezar a cambiar su forma de ¡vida!** ". . . [énfasis añadido]

El papel de la policía que se ocupa del crimen también empeora estas relaciones. Como he mencionado con la situación entre los jugadores de baloncesto y béisbol en el parque, hay un tratamiento muy diferente para los negros de bajos ingresos. Debido al acoso constante, la mayoría Los negros se rieron cuando les pregunté sobre el papel de la policía. Latreese, un líder local negro de clase media baja en sus cuarentas, describe esto:

... ja-ja-ja-ja-ja!... Creo que el distrito 18, específicamente... tiene la peor policía en la ciudad de Chicago... Ahora tengo un caso contra la policía del distrito 18 (...) Creo que ¡nuestros policías son horribles! y creo que perpetúan el crimen y el mal comportamiento en este barrio...

Latreese también me contó sobre otras prácticas de la policía, como liberar a un miembro de una pandilla en el territorio de una pandilla rival, para permitir que las pandillas se maten a sí mismos, y

luego reducir su implicación y responsabilidad. Pero el problema del crimen en esta área ha ido retrocediendo. Según el Departamento de Policía de Chicago, el pico del crimen para el Distrito 18 fue en la década de 1990, cuando los delitos índice por cada 1,000 personas eran alrededor de 160, en comparación con una ciudad tasa de aproximadamente 116. Más recientemente, el mismo índice es 73 para el Distrito 18, 77 para el Área comunitaria Near-North-Side, 93 para el área Cabrini Green / Near North, y 56 para la ciudad de Chicago. Aunque 93 es una tasa alta para el área Cabrini Green / Near North, la gran mayoría de estos son delitos relacionados con el índice de propiedad, que están 106% por encima de la tasa de Chicago por cada 1,000 personas; Los índices de delitos violentos son solo un 4,5% superiores al nivel de toda la ciudad. Otros delitos no relacionados con el índice, como el abuso de drogas, caen por debajo de la tasa de Chicago en tres de los cuatro censos. Los tractos del área Cabrini Green / Near North, y son más altos solo en Row Houses. Esto no significa, además, que los residentes en el área sean criminales o traficantes de drogas. Cabrini Green siempre ha sido un sitio donde se han comercializado drogas, incluso considerando la disminución en décadas recientes. Pero muchos residentes afirman que tanto los vendedores como los compradores no son del barrio, y lo más importante, que no todos ellos son negros. En cualquier caso, la disminución del crimen en las décadas actuales podría atribuirse principalmente al proceso de gentrificación. Y esto solo significa que la comunidad actual es más consciente del crimen, y sobre todo, que hay más informes, lo que definitivamente está atravesado por la desconfianza racial.

Varios residentes de bajos ingresos enfatizan cómo los residentes de clase alta participan en consumo de drogas y cuán diferente es el tratamiento para ellos, especialmente en desarrollos de ingresos mixtos. Los propietarios de condominios pueden fumar marihuana y, como máximo, reciben una multa. Pero cuando los residentes subsidiados hacen algo de menor gravedad, son desalojados. Reglas y regulaciones en los proyectos de ingresos mixtos son establecidas por desarrolladores y luego revisados por las asociaciones de propietarios de condominios. Y aquí es donde surgen la mayoría de los problemas intergrupales, con relaciones de poder muy desequilibradas. Janice, una residente de vivienda pública negra en sus años cuarenta, que vive en uno de los nuevos edificios de ingresos mixtos, describe esta unilateral aplicación de reglas:

... tantas reglas... cosas que puedes hacer, cosas que no puedes hacer... como, no puedo asar frente a mi casa (...) pero tú puedes... o, si estoy tocando música a todo volumen, voy a ser desalojado.... si estás tocando música fuerte, obtendrías una multa... si la empresa se queja... "Mi vecino es demasiado fuerte "... Estoy fuera de desalojo.... recibirías una advertencia.... si alguien sale de mi unidad y consigue arrestado, y dicen que me visitó por última vez... Estoy a punto de ser desalojado, tú no. . .

El objetivo no escrito de estas reglas y regulaciones es mantener a los negros de bajos ingresos bajo los estrictos mandatos morales de los residentes de clase media alta, un proceso que ha sido documentado en varios otros proyectos de ingresos mixtos en Chicago (Chaskin, Khare y Joseph, 2012). En otras palabras, si estos residentes de clase alta compraran una unidad de vivienda allí, y comparten varios espacios con negros de bajos ingresos, fue porque estaban al tanto de los procesos de selección que los residentes de viviendas públicas tuvieron que soportar, y porque será capaz de crear y hacer cumplir varias reglas y regulaciones para supervisar el comportamiento de sus vecinos de menor estatus. Así, a pesar de la existencia de una organización transversal (NNUP), el sentimiento general entre los grupos de estado superior e inferior es de relación distante, y el poder de la clase media se ha ejercido para ejercer presión sobre el gobierno local para evitar más viviendas públicas y cualquier crecimiento de la población de bajos ingresos. En este contexto, las relaciones intergrupales en este vecindario diverso están marcadas por el miedo, la desconfianza y la evitación.

Dimensión funcional: acceso a recursos y oportunidades

En un frío día de febrero, estaba tratando de reclutar a mis últimos entrevistados de un espacio público. Fui a un supermercado ubicado en un nuevo centro comercial en el medio del barrio. Tenía la esperanza de reclutar a algunos empleados en el supermercado que también eran residentes en el

área, ya que me dijeron en entrevistas que este era uno de los principales empleadores de residentes locales. Intentando verificar esta información, comencé a preguntar, uno por uno. Para mi sorpresa, Aunque la mayoría de los empleados eran negros, ninguno de ellos vivía en el vecindario, con la única excepción de una mujer que había vivido allí hasta 2005. Incluso el personal de gerencia se sorprendió. Continuando mi búsqueda, fui a una exclusiva cafetería Starbucks en Clybourn, dentro del mismo centro comercial. Los empleados estaban cambiando el turno; un par de jóvenes blancos se iba, y un par de jóvenes negros estaba llegando. Ninguno de ellos era residente, y después de preguntar, supe que ninguno de los empleados de Starbucks vivía en la zona. Finalmente, se me acabó el tiempo, ya que había programado una entrevista en Mercy Housing, un nuevo desarrollo de viviendas de ocupación individual (SRO) que comprende 96 unidades ocupadas principalmente por afroamericanos pobres. Mi cita fue con Rodney, un hombre negro de bajos ingresos de 40 años. Él y sus amigos me mostraron lo optimistas que eran. Trataban sobre el compromiso que el Concejal había asegurado para 75 empleos para los residentes locales en un nuevo Super Target en construcción en Larrabee y Division. Tal nuevo desarrollo Parece que les da esperanza para su futuro, pero la realidad del desempleo del 29,6% para Los negros en el vecindario en comparación con solo el 1.9% para los blancos sugiere una Imagen diferente.

La realidad de las oportunidades laborales en el vecindario no podría estar más lejos de las promesas de vivienda de ingresos mixtos. La mayoría de los trabajos disponibles en el vecindario, son empleos de la industria de servicios creados en las nuevas tiendas establecidas en los últimos años para servir a residentes de ingresos altos recién llegados. Sin embargo, según LEHD Estadísticas de Origen – Destino de empleo, el porcentaje de la fuerza laboral que vive y trabaja en el El área de Cabrini Green / Near North es extremadamente baja; fluctúa entre 2.5% y 4.5% (entre 114 y 166 individuos). Incluso con la adición de 75 empleos por Target, Las diferencias en la disponibilidad y la calidad del empleo son amplias y no han cambiado significativamente desde la llegada de los residentes de altos ingresos. Keisha, un residente negro de bajos ingresos en sus sesenta años, describe la baja calidad de los trabajos deficientes:

... para personas de bajos ingresos o cualquier persona en este momento en el mercado ... los únicos trabajos que parecen estar disponibles son trabajos de servicio... y servicio, quiero decir... en cualquier tienda de comestibles, un pequeño restaurante o algo ... son los trabajos que no le permitirían a nadie venir ... los trabajos que los adolescentes solían tener trabajos a tiempo parcial, ahora están en manos de adultos, e incluso ancianos ...o simplemente decir trabajadores mayores, entonces. . . no, no creo, en esta área (...) que alguien encuentre realmente un buen trabajo remunerado...

Para empeorar las cosas, el acceso a los trabajos de servicio depende en gran medida de la comunicación social y habilidades, especialmente después de la Gran Recesión. Los empleadores siguen siendo reacios a contratar a negros de bajos ingresos debido a su socialización segregada, y debido a la discriminación de los clientes blancos de alto estatus contra el lenguaje de los negros de bajos ingresos y las formas de presentación personal. Candice, un negro residente de SRO en sus cuarentas, enfatiza cuán discriminatorios son estos requisitos para los negros de bajos ingresos, haciendo la comparación con inmigrantes, como indios o chinos:

Soy afroamericano, soy negro ... No puedo trabajar en un establecimiento decente sin hablar inglés correcto, sin sonar... sin que la gente me entienda ... de otra manera dicen "bueno, no encajarás aquí"... pero todos los demás pueden venir y hablar todos locos... y luego, dicen... "¡Oh, son aceptables" ... pero no lo somos !!!...

La mayoría de los residentes de altos ingresos creen que los cambios en el vecindario están trayendo más oportunidades para los negros de bajos ingresos. Los residentes de ingresos altos reproducen el mismo discurso de la CHA de que una vez que las oportunidades están ahí, es solo la responsabilidad del individuo de apoderarse de ellos y cumplir el sueño americano -como algunos blancos de alto rango en mis entrevistas afirmaron que lo habían hecho durante sus trayectorias de vida. Pero los

blancos de status superior no tienen conciencia de todas las barreras descritas anteriormente, y tampoco parecen saber nada de todas las oportunidades que se eliminaron con las demoliciones de viviendas de años recientes. Los entrevistados de bajos ingresos informaron que Cabrini Green, como un gran desarrollo de viviendas, proporcionó varios trabajos para asistencia de residentes, servicios de limpieza y trabajadores de extensión. Además, varios proveedores de servicios sociales estaban ayudando a la población en el pasado, pero ahora la mayoría de ellos se han ido. El consejal, un viejo negro residente de Cabrini Green de unos cincuenta años, describe esta situación:

... Cabrini Green ya no califica como una comunidad necesaria, porque los ingresos [en el área general] son demasiado altas... y entonces, no está bajo esas áreas designadas que califican para muchos servicios diferentes de bajos ingresos, porque la mayoría de las personas no son de bajos ingresos nunca más...

Las escuelas locales también son una parte vital de la "geografía de oportunidades" existente para negros de bajos ingresos. Sin embargo, las escuelas han funcionado de tal manera que han expulsado este grupo de todos los espacios disponibles, y han mantenido e incluso aumentado su segregación. Aunque la mayoría de los residentes de altos ingresos no tienen hijos en edad escolar, la mayoría de los que tienen, ponen a sus hijos en escuelas privadas, de inscripción selectiva o en escuelas charter. En otras palabras, han evitado las escuelas del vecindario, cuyos estudiantes son (según datos estatales y nacionales) casi 100% negros, y casi 100% de bajos ingresos. Antes de todos los planes de reurbanización de Cabrini Green, había cinco escuelas del vecindario que recibían a los hijos de sus residentes; Truth, Schiller, Byrd, Manierre y Jenner. Más recientemente, Truth School se cerró y sus estudiantes fueron puestos en Schiller. Luego, Byrd fue cerrado y sus estudiantes fueron transferidos a Jenner. Próximo, Schiller fue cerrado y sus estudiantes fueron puestos en Jenner. Y durante el 2013, en una campaña para cerrar más escuelas en Chicago, Manierre estaba programada para ser cerrada y se fusionó con Jenner, la única escuela de vecindario que queda, y cuyo nuevo edificio era parte del Plan de Transformación. Por otra parte, las estructuras de construcción de estas escuelas se han convertido en inscripción privada, selectiva y escuelas charter, dejando solo algunas opciones para los residentes de Cabrini. Sucedió una historia similar con escuelas secundarias locales. La Escuela Secundaria Colley fue cerrada y sus estudiantes fueron puestos en Near North Career Metropolitan (NNCM). NNCM se cerró más tarde y sus estudiantes fueron enviados a Wells, Lincoln Park o al exitoso (pero selectivo registro) Walter Payton. Las Figuras 3 y 4 muestran el cierre y la fusión de las escuelas primarias y secundarias en el área.

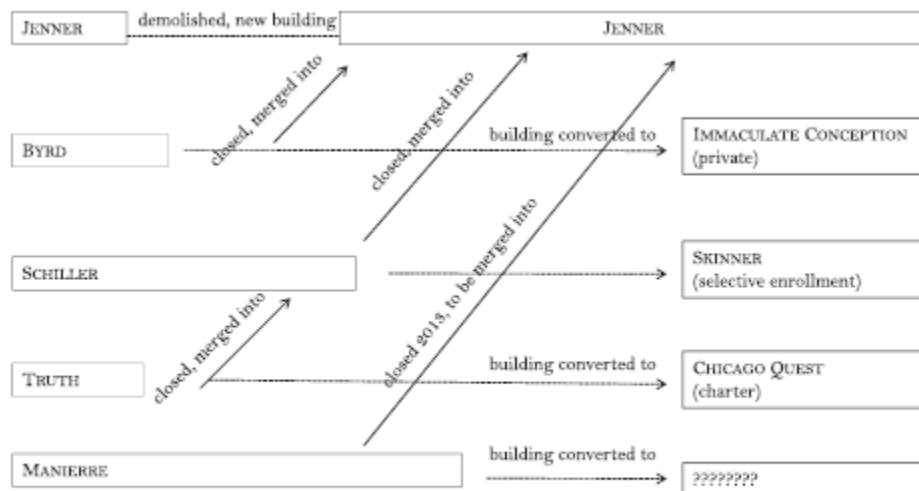


Figure 3. Closings and merging of neighborhood elementary schools.

Source: Author's analysis.

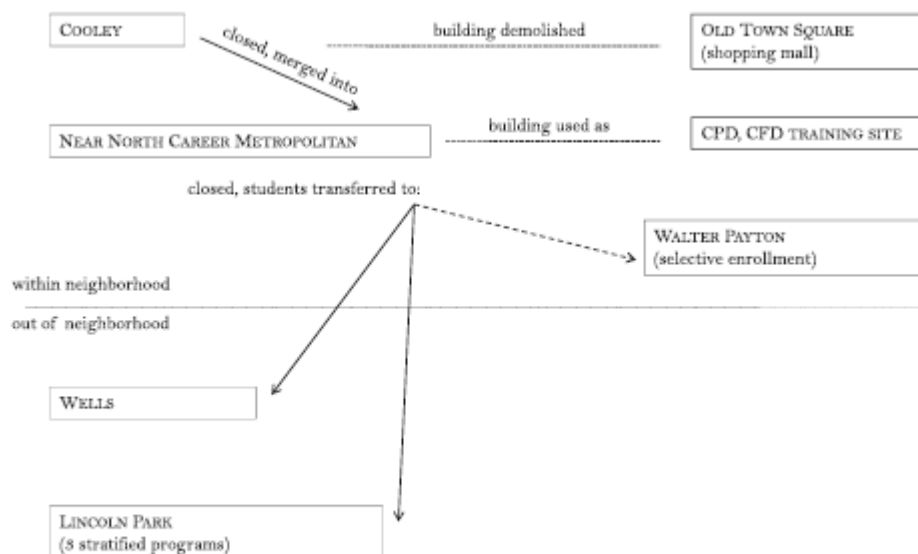


Figure 4. Closings and movement of students among local high schools.

Source: Author's analysis.

El gran problema aquí, más allá de la resistencia conocida de los blancos de alto estatus a ser superados en número, es una cadena de consecuencias "no intencionadas" creadas por la política de vivienda de renta. Primero, la provisión de viviendas asequibles se deja a los procesos del mercado a través de desarrollos mixtos, que no pueden actuar contracíclicamente, y que, por lo tanto, están fuertemente restringidos en tiempos de crisis económica, como los años desde el colapso de 2008. Segundo, sin construir viviendas públicas y la población de bajos ingresos ya desplazada, no hay un reemplazo oportuno de las unidades, lo que provoca la despoblación de los negros de bajos ingresos. Tercero, esta despoblación provoca bajas tasas de matriculación en las escuelas públicas del vecindario, que, a su vez, obliga a las escuelas a racionar sus recursos, lo que los lleva a disminuir su calidad. Cuarto, la disminución de las inscripciones y la erosión de la calidad crean la combinación perfecta de fundamentos para que las escuelas públicas de Chicago cierren estos establecimientos. Y esto ha sido solo parte de la Reforma de la escuela pública de Chicago, que Gutiérrez y Lipman (2012) resumen como el "Tres D" de *la desestabilización, la desinversión, y la privación de derechos*, en referencia al impacto en las áreas minoritarias que ha creado la exclusión por gentrificación y democratización y privatización de instituciones públicas.

Las oportunidades generales en el vecindario también están muy ligadas al desarrollo de su futura transformación, que sigue siendo incierta. La CHA no tiene claro la planificación futura en el área, y hay presiones de ambos frentes: organizaciones de bajos ingresos y los propietarios de condominios ahora facultados. Además, la CHA está vendiendo terrenos para usos no residenciales, como el nuevo Super Target, que se está construyendo en el sitio del rascacielos Cabrini Green. Además, debido a la falta de demanda de condominios, los desarrolladores se han visto obligados a alquilar sus unidades, ya sea a viviendas a precio de mercado o viviendas asequibles. Esta incertidumbre sobre el futuro es un tema que tiene a ambos grupos bajo un alto nivel de estrés y por razones bastantes opuestas. Los residentes de clase alta quieren que las Row Houses Cabrini Green sean demolidas como el resto de las torres, y querrían menos unidades de vivienda pública en su lugar, todos ellos bajo el esquema de ingresos mixtos. En este sentido, el principal problema para los residentes de altos ingresos es quedar atrapados por la caída de los precios de la vivienda. Ronald, blanco y un desarrollador importante en el vecindario en sus cincuenta años, explica esto:

el colapso [económico] ... hizo que el movimiento fuera muy difícil para los propietarios ... ah, no solo que pierdan su capital ... eso los enoja ... ahora no pueden vender ... porque ellos ... están debajo de su hipoteca, o hay otros problemas... no pueden vender (...) ahora no pueden ir, ahora están realmente enojados... Entonces es un problema... Creo que eso también está creando algunos de estos prejuicios...

Por otro lado, los residentes de bajos ingresos quieren que se construyan más viviendas públicas (para los desplazados), y quieren menos proyectos no residenciales. Algunos de ellos quieren más unidades en esquemas de ingresos no mixtos, debido a las presiones mencionadas de reglas y regulaciones paternalistas y desiguales. Además, hay una escasez crítica de viviendas públicas, falta de nuevos desarrollos y una mezcla de ingresos incierta para los pocos que vienen. En términos generales, entonces, los negros de bajos ingresos tienen la sensación de ser expulsados de todos los espacios disponibles. Algunos de ellos se han visto obligados a abandonar el vecindario, con o sin derecho a regreso. Los restantes luchan por permanecer bajo el estricto control de la policía y asociaciones de condominios, y han visto a sus hijos desplazados de una escuela a otra. Y en términos de trabajo, han visto varias posiciones nuevas abiertas para personas de afuera, y solo algunos negros de bajos ingresos han sido colocados en trabajos deficientes. Entonces quedan atrapados en desempleo crónico y precariedad laboral. La llegada de las clases altas ha traído más comodidades y cambios institucionales generados, pero no ha mejorado las posibilidades de movilidad social ascendente para los pobres.

Dimensiones físicas y simbólicas.

Existe un nivel extremadamente alto de proximidad entre los dos grupos descritos en este estudio, en comparación con los patrones históricos de segregación en Chicago. Hay bajos niveles de agrupación que van desde la escala de bloques, hasta la escala de estructuras de construcción, y esto casi desaparece en edificios de ingresos mixtos, donde ambos grupos comparten pasillos, elevaciones, torres y escaleras. Así, observado por medidas tradicionales, este caso casi no presenta segregación en la vivienda. Sin embargo, existen barreras físicas que obstruyen el contacto y suprimen las relaciones intergrupales. El diseño del nuevo urbanismo de algunos desarrollos ha creado algunos callejones sin salida, evitando una circulación más libre. La cuestión de la vigilancia y el miedo a la delincuencia es muy visible, con varias cámaras de seguridad, algunos guardias de seguridad privados y proyecciones para entradas tipo "prisión" para desarrollos de viviendas. De hecho, las casas adosadas permanecen como una comunidad cerrada de bajos ingresos, con solo una entrada en el norte y una salida por el sur, y con cabinas de seguridad y cámaras de policía por todas partes. La utilización de cercas, muros y dispositivos de seguridad también tienen impactos en lo simbólico, ya que envían mensajes hostiles entre la población, que no ofrecen ayuda para reducir los niveles profundos de desconfianza. Y a pesar de la proximidad física, hay altos niveles de segregación en otras esferas de socialización, como escuelas, espacios públicos, reuniones públicas, iglesias, y así. Solo los esfuerzos persistentes de unos pocos vecinos comprometidos corren contra estas fuerzas. Varios entrevistados del estatus superior e inferior mostraron preferencia por vivir en vecindarios diversos, pero la realidad más allá de esas preferencias iniciales es bastante diferente.

Dentro del campo simbólico, la identificación con el barrio es bastante problemática: existe una identidad disputada y fragmentada. La comunidad local está fragmentada entre los establecidos y los recién llegados, debido a sus diferentes tiempos de llegada, pero principalmente debido a sus reclamos opuestos por la reputación del vecindario. Por ejemplo, existen diferentes nombres para el área, según el grupo que reclama la propiedad: los residentes de menor estatus se aferran al nombre histórico (Cabrini Green) y son más ricos, los recién llegados, que han intentado instalar una variedad de nombres de áreas cercanas (River North, Near North, Old Town, etc.). En términos de identificación espacial, grupos de estado inferior se identifican con todo el vecindario. A pesar de que no sienten que las nuevas comodidades son suyas, mantienen un apego a toda el área. Sin embargo, los grupos

de estatus superior solo se identifican con ellos mismos y con sus lugares, y consideran residentes de bajo estatus como una molestia para su propio éxito. Aisha, una negra residente de vivienda pública de unos cuarenta años, explica esto:

... Los propietarios de viviendas... llamarían a los residentes de viviendas públicas para decirles que son una molestia... yo digo "¿qué molestia? ¿Qué quieres decir"... yo digo "¿qué han hecho allí? ¿Qué le molesta a esta gente? ¿Qué hacen?"... No quieren verlos... tan pronto como pudieran al verlos, llamarían a la policía.... y harían un informe... no sienten que tienen éxito mientras vean a los afroamericanos...

Luego, entre los grupos de estatus superior e inferior, parece que no hay necesidad de "el otro" y no se reconoce la contribución del otro, más allá de los recursos de la clase media y el trabajo de los residentes de nivel inferior.

Conclusiones

Las políticas de mezcla social se están extendiendo por todo el mundo con un lenguaje que promete solución a varios problemas sociales, pero en un contexto de reducción del bienestar que ha ido dejando a los pobres menos protegidos y en una posición más desigual que antes. Con este estudio, quería desafiar críticamente la idea de mezcla social en su pobre fundamento teórico y en su ambiciosa retórica política. A continuación, explico un problema fundamental para cada una de las cuatro dimensiones de integración.

Dentro de la *dimensión física*, la proximidad entre diferentes grupos sociales parece trabajar más como un mecanismo de atomización y / o control que como una política para la coexistencia diversa y pacífica. Este argumento va en línea con el de Uitermark (2014) sugerencia de mezcla social que desempeña dos roles como mecanismo civilizador: primero, los gobiernos locales pueden reducir a bajo costo su carga al disminuir el número de individuos "problemáticos"; y segundo, las clases medias pueden extender el poder del Estado al cumplir un rol disciplinario de respeto por ello. De hecho, estas políticas están cambiando los mecanismos de baja interacción de barrios a otras esferas de las relaciones humanas. Un patrón a gran escala de segregación residencial deja a todas las demás segregaciones relativamente determinadas: segregación escolar (en un sistema de áreas fronterizas), segregación de espacios públicos y segregación en la mayoría de las instituciones locales (como iglesias). Sin embargo, en un barrio socialmente diverso como Cabrini Green, la preocupación por establecer mecanismos de diferenciación y separación en otros casos de relaciones sociales se vuelve mucho más crucial. En términos de la *dimensión funcional*, la llegada de más comodidades implica una modernización física y funcional de los antiguos barrios pobres, sin implicar necesariamente una venta al por mayor, completa proceso de gentrificación. Pero esta modernización no está brindando mejores oportunidades para los pobres, y no está generando procesos de movilidad social ascendente. Ostendorf, Musterd, y De Vos (2001), en una comparación exhaustiva entre socialmente heterogéneo y barrios homogéneos en Amsterdam, probaron si la diversidad del vecindario contribuye a reducir las tasas de pobreza. Lo que encontraron está en línea con este estudio: la mezcla social no reduce la pobreza y, de hecho, es una política costosa para los pobres resultados exhibidos.

Con respecto a la *dimensión relacional*, he mencionado que las interacciones están marcadas por miedo, desconfianza y evitación. En contextos donde las desigualdades están creciendo, el contacto cotidiano en diversos vecindarios desencadena conflictos, en lugar de reducir los prejuicios y mejorar las relaciones sociales. Antiguos estudios sobre mezcla social, como el de Chamboredon y Lemaire (1970), ya han demostrado cómo era imposible la interacción y cómo esta falta de interacción impidió todos los demás beneficios potenciales. Contrariamente al llamado "hipótesis de contacto" (Dixon, 2001) entonces, las relaciones intergrupales problemáticas descritas anteriormente, apuntan más a una "hipótesis de conflicto" (Häußermann y Siebel, 2001) En otras palabras, la proximidad entre grupos desiguales está provocando tensión y discordancia que, lejos de reducirse, aumenta sus

prejuicios uno contra el otro. Y respecto a la *dimensión simbólica*, uno podría pensar que diferentes grupos sociales podrían identificarse con la misma área, con el fin de reconocer al menos la presencia y existencia de "el otro". Sin embargo, el caso muestra una falta de identificación y reconocimiento entre los grupos. Aquí las cuatro características de Ash Amin's (2002) la idea de "comunidades sin comunidad" tiene un parecido al caso Cabrini Green: (1) las redes sociales de los grupos sociales de niveles inferior y superior no se cruzan, ya que los primeros son geográficamente locales y los segundos son extendidos; (2) los encuentros intergrupales ocurren solo para algunos bienes comunes restantes; (3) estos grupos tienen diferentes niveles de apego al lugar; y (4) tienen diferentes hábitos culturales. Como se puede ver, todas las dimensiones tienen cierto nivel de conexión y claramente se influyen mutuamente: los recintos espaciales complican las interacciones, las oportunidades específicas evitan la construcción de identidades comunes, y las relaciones de desconfianza fomentan la construcción de aún más barreras físicas.

Es justo decir que hay dos beneficios concretos que la mezcla social aporta a zonas pobres. Hay niveles más bajos de delincuencia, lo que sin duda reduce el estrés diario experimentado por las sufridas familias pobres del vecindario. Y hay una mejor calidad y mantenimiento de la vivienda pública, que proporciona cierta dignidad y podría fomentar actitudes positivas hacia el espacio físico. Sin embargo, las políticas de mezcla social tienen dos limitaciones importantes. Primero, solo una porción de los pobres (los "merecedores", no más del 30%), es aceptada, lo que podría crear más fragmentación y más exclusión. Y segundo, las oportunidades de trabajo existentes (si las hay) son solo una ventaja comparativa para los residentes pobres que viven en áreas socialmente mixtas: parece imposible utilizar la mezcla social como mecanismo para disminuir los niveles generales de desempleo en un área metropolitana. Por lo tanto, la mezcla social puede verse como un arreglo urbano confuso en que el simbolismo de la proximidad física oculta la persistencia de la desigualdad y varias fuerzas activas que crean segregación. Existe una considerable discrepancia entre la *retórica* aparentemente *progresiva de la mezcla social* y los procesos contemporáneos de *reducción del bienestar y fragmentación social*. Más allá de cualquier buena intención política para vecindarios de ingresos mixtos, los resultados de este y muchos otros estudios han demostrado cuán ineficaces han sido estas políticas para traer más justicia social, convirtiendo la inicial retórica de color rosa en una *promesa rota*.

Hace algunas décadas, Lefebvre y Harvey retrataron contradicciones en la ciudad capitalista, en términos de la centralización del poder y la descentralización de la pobreza (es decir, segregación residencial), creando así la base para la confrontación, haciendo que el sistema sea inestable, y socavando la reproducción de las relaciones sociales (Harvey, 1989 ; Saunders, 1986). Sin embargo, en la actualidad, los desarrollos actuales de la mezcla social son la perfección de esas contradicciones. Como Uitermark (2014) lo describe, la mezcla social se puede representar como una doble política de extracción de rentas y control social.

La mezcla social es (...) una combinación de política liberal y pastoral tal como es empleada por gobiernos que buscan desatar las fuerzas del mercado mientras quieren retener su poder para gobernar barrios privados y difamados. (Uitermark, 2014, pags. 1430)

La interrelación de las diferentes dimensiones analizadas en este estudio contribuye a construir un marco más amplio para el análisis del "problema de la mezcla social". El análisis enfatiza cómo estos espacios manifiestan implicaciones físicas, funcionales, relacionales y simbólicas al mismo tiempo, especialmente para los pobres. Sin embargo, es importante tener en cuenta que el Cabrini Green/ Near North representa un caso extremo de diversidad demográfica, con vastas distancias sociales y una de las peores historias de desplazamiento de viviendas públicas. Por lo tanto, es posible que otros casos de vivienda de ingresos mixtos no presenten la gravedad de los problemas expuestos aquí. Finalmente, hay una línea de investigación futura que creo es importante emprender. Es necesario investigar la economía política del "efecto vecindario" (la base principal para las políticas

de mezcla social), en la cual el entorno de los barrios pobres (el sistema escolar, por ejemplo) se toma en serio para dar cuenta de los problemas sociales emergentes.